

la discusión o la alarma entre los líderes burgueses de las políticas nacionales y predisponerlos en contra del Partido, lo que en gran medida ha determinado su hostilidad hacia nosotros y su consigna de “El Frente del Pueblo sin el PC”. Confusión en la agrupación de las izquierdas del gobierno y del PNR, que de hecho llevó a promover prematuramente la diferenciación del reformismo nacional, aislando a las izquierdas y dividiendo a las fuerzas que debían participar en el Frente del Pueblo mexicano y marchar unidas en contra de la reacción nacional y del imperialismo. Insuficiente vigilancia para oponerse a que la lucha de facciones que tiene lugar dentro del reformismo nacional burgués se reflejara en el movimiento sindical del proletariado y, específicamente, en la CTM.

En lo que se refiere a la CTM, falta de elasticidad y de tolerancia para llegar a un acuerdo con los líderes reformistas, incluyendo a los de derecha y en primer lugar con Lombardo Toledano, quien a pesar de todo juega un papel de izquierda en todo el movimiento nacional, por la unificación de la clase trabajadora y por la formación del Frente del Pueblo. La dirección del partido no entendió que para poder mantener y mejorar sus relaciones con Lombardo y hasta con las derechas de la CTM, debía tener paciencia y hasta hacer concesiones importantes relacionadas con el programa y los estatutos de la CTM, anteponiendo a todos los asuntos formales de democracia sindical, cumplimiento de estatutos, etc., el tema fundamental de la unidad y el reforzamiento de la CTM. Hasta por medio de esto era totalmente correcto. Los comunistas estaban obligados a ser tolerantes, renunciando –de ser necesario y temporalmente–, a ciertas posiciones en los sindicatos para poder mantener relaciones de cooperación con Lombardo y hasta con las derechas. De esta forma, el Partido habría logrado mejores resultados y habría avanzado de manera firme, aunque despacio, ganado así la sim-

